

Fecha: 15/07/2016
Fuente: LA SEGUNDA (STGO-CHILE)
Pag: 53
Art: 2
Título: ¿ESTAMOS CONSCIENTES DE LO QUE SIGNIFICA APRENDER EN NUESTRAS ESCUELAS?

Tamaño: 27,6x23,7
Cm2: 655,1

Tiraje: 27.000
Lectoría: 78.300
Estimación: No Definido



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE VALPARAISO



DOCENCIA DE PREGRADO
GESTIÓN INSTITUCIONAL
DOCENCIA DE POSTGRADO
INVESTIGACIÓN
VINCULACIÓN CON EL MEDIO

6M
Comisión
Nacional
de Acreditación
SEIS AÑOS | Nov 2015 - Nov 2021

G9
UNIVERSIDADES
PÚBLICAS
NO ESTATALES

Más allá del SIMCE:

¿Estamos conscientes de lo que significa aprender en nuestras escuelas?

"La tarea de enseñar a niños y jóvenes en las escuelas chilenas tiene una particularidad: implica trabajar con grupos de estudiantes con rasgos socioculturales bastante homogéneos, dada la segregación urbana que impacta fuertemente en la segregación escolar".





Andrea Bustos y Dominique Manghi,
 Escuela de Pedagogía PUCV.

Aprender es, entre otras definiciones, un proceso permanente en el que construimos nuevos conocimientos, habilidades y/o actitudes para apropiarnos y participar del mundo que nos rodea. De pequeños aprendemos de manera natural: nos explicamos los eventos con teorías propias, aprendemos los efectos de nuestras palabras, aprendemos a ser amables (o no), aprendemos siempre. ¿Y cómo aprendemos en el contexto escolar? De un modo bastante más costoso, pues lo que antes era natural, aquí es organizado a partir del currículo en actividades cada vez más complejas. Es decir, no solo hay que aprender los conocimientos de las asignaturas, sino participar en determinado tipo de actividades y ejercicios específicos en interacción con pares y luego demostrar lo aprendido a través de ciertas formas de evaluación.

Basta pensar en cuánto cuesta aprender a leer. Mientras, por un lado, el profesor/a prepara el ambiente para favorecer el aprendizaje, planifica e implementa actividades y materiales, por otro lado, los primeros lectores deben vivenciar una cantidad de procesos que puede sorprendernos. Aprender a leer implica conocer y memorizar el sonido, graficar 28 letras y aprender excepciones (a veces la C suena como "K", a veces como "S"). Además, al formar palabras, deben elegir su significado dependiendo del contexto (no es lo mismo leer la palabra "vela" en un texto relacionado al mar que a un cumpleaños). Estos procesos, denominados "básicos", por su procesamiento prácticamente automático, siguen en formación hasta los 13 ó 14 años en cuanto a precisión y velocidad de decodificación, y son insuficientes para aprender a partir de lo que se lee.

POTENCIAL PARA APRENDER

Como si esto fuera poco, los lectores deben aprender otras alfabetizaciones. Incluso antes de enfrentarse a la decodificación de las letras, en las actividades los escolares ya interpretan imágenes, dibujos y fotografías. El estudio de aulas de una escuela municipal viñamarina señala que, gradualmente, los textos con los que se vincula el niño en la sala de clases van agregando esquemas, líneas de tiempo, mapas políticos y otros tipos de imágenes científicas, a través de los

cuales tiene que aprender. Finalmente, en el aula leemos para aprender no solo a partir de la literatura infantil, sino que también de textos escolares, diapositivas de presentaciones, afiches, guías de aprendizaje, lo representado en el pizarrón en todas las asignaturas, los cuales corresponden a textos que combinan múltiples modos (multimodales) y que a veces no nos son familiares.

Frente a estos desafíos planteados, no podemos simplificar la tarea a la que se enfrentan nuestros profesores: que todos y todas aprendan. Asumiendo que cada grupo de escolares es diverso en su conformación y que el desarrollo de las actividades diseñadas y formas de ayudar en el aprendizaje son contingentes a lo que pasa en el aula, hay otros elementos que complejizan el quehacer. La tarea de enseñar a niños y jóvenes en las escuelas chilenas tiene una particularidad: implica trabajar con grupos de estudiantes con rasgos socioculturales bastante homogéneos, dada la segregación urbana que impacta fuertemente en la segregación escolar. Los niños, independientemente de donde provengan, tienen el mismo potencial para aprender—éste es un principio ineludible

de los profesores—. Sin embargo, nuestras investigaciones recogen la disímil experiencia escolar de niños dispuestos al aprendizaje después de una noche reparadora y después de recoger cartones hasta el amanecer, por dar sólo un ejemplo. No es posible, por tanto, comprender el fenómeno del aprendizaje sin considerar este brutal paralelismo entre escuelas privadas y públicas y sus comunidades.

La tarea de aprender en la escuela es de tal proporción que, como podrá intuirse, abordarla es una responsabilidad que sobrepasa al profesor en la sala de clases. Entonces, ¿qué rol nos cabe a cada uno? Como academia, describir con más agudeza los desafíos de los profesores en las realidades locales, regionales y nacionales y formar profesores críticos que reconozcan las demandas dinámicas de sus comunidades educativas. Como escuelas, buscar apoyos y sistematizar el conocimiento profesional docente. Y como sociedad, poner, de verdad, el foco en las metas que nos hemos propuesto, si es que genuinamente nos interesa dar un salto cualitativo en la educación, más allá de las pruebas estandarizadas.



Fecha: 15/07/2016

Fuente: LA SEGUNDA (STGO-CHILE)

Pag: 54

Art: 2

Título: ¿ESTAMOS CONSCIENTES DE LO QUE SIGNIFICA APRENDER EN NUESTRAS ESCUELAS?

Tamaño: 14,4x16,6
Cm2: 238,7Tiraje: 27.000
Lectoría: 78.300
Estimación: No Definido

Hoy estamos tratando de recuperar la confianza de la gente. Entendemos cien por ciento el rol social que tiene el fútbol y queremos servirlo, no servirnos de él.

—**¿Con qué lógica debiera funcionar la ANFP?**

—Apuntamos a trabajar de manera conjunta, bajo una lógica mucho más corporativa. Tenemos que buscar estructuras normativas que eviten que una buena o mala administración dependa únicamente de los directores de turno. Si hay algo irregular, ok, perseguimos a los involucrados, pero el verdadero trabajo nuestro es cómo reconstruir lo que se destruyó. Dimensionar el hoyo, tapanlo y tomar medidas para que nunca más se genere.

—**Y colaborando con las instituciones públicas...**

—Por supuesto. Cuando llegué había una actitud muy defensiva, sobre todo cuando venía el Ministerio de Justicia a golpearte la puerta. Era como que en realidad se estaba haciendo algo malo y había que demostrar a todas luces que no era así. Pedían información de años atrás y aparecían las hojas calentitas, recién salidas de la impresora. Lo mismo ocurría cuando venía Ramiro Mendoza. Colaboraremos siempre que se nos solicite.

Años de circo

“Trabajé con Los Jaivas, que son la Roja de la música”

Silva también coqueteó directamente con el mundo artístico. El 2006 fundó junto a dos socios el espacio cultural Salón Tudor — donde se presentaron actores como Pedro Peirano y Matilde Pérez, y cantantes como Fernando Milagros y Chinoy —, y entre 2010 y 2014 las ofició de asesor y coordinador legislativo en el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA).

—¿Qué similitudes existen entre futbolistas y artistas?

—Trabajé con Los Jaivas, que son la Roja de la música. Y hoy, tratar con un Alexis o un Vidal, es más o menos parecido. Son tipos de persona que requieren mucho tiempo para empezar a generar un vínculo de confianza. Ellos lidian permanentemente con el reconocimiento, con el ser ídolos. Por eso requieren ser muy profesionales haciendo su pega, y aún más en el contacto con la gente. Eso es muy difícil.